



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2002/37
18 de febrero de 2002

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
58º período de sesiones
Tema 9 del programa provisional

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS
LIBERTADES FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO**

Informe de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, presentado de
conformidad con la resolución 2001/20 de la Comisión de Derechos Humanos

Situación de los derechos humanos en Sierra Leona

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN.....	1 - 2	3
II. LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS.....	3 - 44	3
A. Informes del Secretario General al Consejo de Seguridad y de la Alta Comisionada a la Asamblea General	3 - 10	3
B. Ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias	11 - 18	5
C. Refugiados y desplazados internos	19 - 26	7
D. Los niños y el conflicto armado.....	27 - 31	9

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. (<u>continuación</u>)		
E. Los derechos de la mujer	32 - 38	10
F. Personas detenidas durante el estado de excepción	39 - 43	12
G. Libertad de prensa.....	44	13
III. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA ESFERA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN SIERRA LEONA.....	45 - 78	13
A. La UNAMSIL y la Sección de Derechos Humanos	45 - 49	13
B. Actividades sobre el terreno	50 - 53	15
C. Capacitación.....	54 - 58	16
D. La capacitación y el proceso de desarme, desmovilización y reintegración	59	17
E. Creación de capacidad y actividades de promoción	60 - 62	17
F. Publicaciones	63 - 64	18
G. Conferencia Mundial contra el Racismo	65	19
H. Establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación	66 - 77	19
I. El Tribunal Especial.....	78	23
IV. CONCLUSIONES.....	79 - 80	23

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 2001/20, la Comisión de Derechos Humanos pidió a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos que informase a la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones y a la Comisión en su 58º período de sesiones sobre la situación de los derechos humanos en Sierra Leona, incluso en relación con los informes de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL).

2. El Consejo de Seguridad, en su resolución 1370 (2001) de 18 de septiembre de 2001, prorrogó el mandato de la UNAMSIL por un período de seis meses a partir del 30 de septiembre de 2001 y, entre otras cosas, expresó su constante y honda preocupación por los informes sobre violaciones de los derechos humanos y ataques cometidos contra la población civil por el Frente Revolucionario Unido (FRU), las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) y otros grupos e individuos armados, en particular la violación generalizada de los derechos humanos de las mujeres y los niños, incluida la violencia sexual, y exigió que estos actos cesaran inmediatamente.

II. LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

A. Informes del Secretario General al Consejo de Seguridad y de la Alta Comisionada a la Asamblea General

3. Con posterioridad a la presentación del anterior informe de la Alta Comisionada sobre la situación de los derechos humanos en Sierra Leona (E/CN.4/2001/35) a la Comisión de Derechos Humanos, en febrero de 2001, se observa una mejora en la situación general de los derechos humanos, imputable a la evolución del proceso de paz, la reanudación del desarme, el despliegue gradual de la UNAMSIL en todo el país, el restablecimiento paulatino de la autoridad del Gobierno y la mayor sensibilidad, tanto del Gobierno como de las fuerzas rebeldes, a las cuestiones relacionadas con los derechos humanos.

4. Un signo del mayor interés del Gobierno de Sierra Leona en la protección de los derechos humanos fue su ratificación de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, el 25 de abril de 2001. El 21 de agosto de este mismo año el Parlamento ratificó los Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño relativos a la participación de los niños en los conflictos armados y a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía. Además, el Gobierno invitó a la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer a que visitara el país en el mes de agosto.

5. El informe más reciente de la Alta Comisionada a la Asamblea General (A/56/281, de julio de 2001), ponía de relieve los avances del proceso de paz y sus efectos positivos para el cumplimiento del mandato de la UNAMSIL relativo a los derechos humanos. Desde que la Alta Comisionada presentó su informe a la Asamblea General, el Secretario General ha presentado los siguientes informes al Consejo de Seguridad: S/2001/857, de 7 de septiembre de 2001, S/2001/857/Add.1, de 10 de septiembre de 2001, S/2001/1195, de 13 de diciembre de 2001 y S/2001/1195/Add.1, de 10 de enero de 2002¹. En su décimo informe sobre la UNAMSIL

¹ En el intervalo entre la presentación de los informes de la Alta Comisionada a la Comisión de Derechos Humanos (E/CN.4/2001/35, de 1º de febrero de 2001) y a la Asamblea General

(S/2001/1195), el Secretario General reconoció el continuo avance del proceso de paz, sobre todo en lo relativo al desarme, la desmovilización y la reintegración. Tomó nota de que se había completado el desarme en 10 de los 12 distritos del país, incluido el distrito diamantífero de Kono, y en Bonthe. Estos logros, así como el despliegue de la UNAMSIL en todos los distritos del país y la extensión gradual de la autoridad del Gobierno, habían ampliado a su vez el alcance de las actividades de vigilancia y capacitación en materia de derechos humanos y de educación sobre las cuestiones relativas a la verdad, la paz, la justicia, la reparación y la reconciliación.

6. El mes de mayo de 2001 fue crucial para los intentos de resolver pacíficamente el conflicto de Sierra Leona. La constitución de un Comité Conjunto de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), el día 18 de mayo, representó la reanudación del proceso de desarme; anteriormente se había procedido a un examen de la aplicación del acuerdo de cesación del fuego de Abuja, de 10 de noviembre de 2000 (S/2000/1091, anexo).

7. Desde la constitución del Comité Conjunto se han celebrado reuniones tripartitas periódicas entre el Gobierno de Sierra Leona, el FRU y la UNAMSIL. En estas reuniones las dos partes en el conflicto han adoptado importantes iniciativas de fomento de la confianza que han influido positivamente en la situación de los derechos humanos. Por ejemplo, en cumplimiento de la promesa de liberar a niños soldados y secuestrados, entre mayo de 2001 y noviembre del mismo año el FRU entregó 2.080 niños, mientras que las FDC entregaban 1.524. Desde julio de 2001 el Gobierno ha liberado a varios grupos de detenidos del FRU, entre ellos dos antiguos ministros. Asimismo el Gobierno ha empezado a facilitar las visitas de los observadores de los derechos humanos a la prisión central y a los centros de detención regionales.

8. En el frente político, el FRU trata cada vez más de alcanzar sus objetivos mediante soluciones políticas negociadas, y ambas partes parecen bien dispuestas para llegar a un compromiso. El Gobierno ha facilitado la transformación del FRU en un partido político, entre otras cosas ayudándole a adquirir oficinas en Freetown, Bo y Makeni. El FRU retiró su oposición a la prórroga de seis meses del mandato del Gobierno, y la petición que había presentado, junto con algunos grupos de la sociedad civil, de que se constituyera un gobierno provisional de unidad nacional que dirigiera el país hasta las próximas elecciones.

9. En septiembre de 2001 el Parlamento votó a favor de prorrogar por otros seis meses el estado de excepción y el mandato del Gobierno y del Parlamento, aplazando con ello las elecciones parlamentarias y presidenciales hasta mayo de 2002. La Comisión Electoral Nacional ha completado los trámites preelectorales y ha presentado un proyecto de ley electoral al Parlamento. Hasta ahora 22 partidos políticos han solicitado el registro, y varios de ellos han empezado a formar alianzas. El 18 de enero de 2002 el Gobierno de Sierra Leona levantó oficialmente el toque de queda, facilitando el inicio de la campaña electoral.

(A/56/281, de julio de 2001), el Secretario General presentó dos informes sobre la UNAMSIL al Consejo de Seguridad (S/2001/228, de 14 de marzo de 2001 y S/2001/627, de 25 de junio de 2001). Asimismo el Secretario General presentó un informe (S/2001/513, de 23 de mayo de 2001) sobre la situación de los refugiados y los desplazados internos, en cumplimiento del párrafo 9 de la resolución 1346 (2001).

10. Del 13 al 15 de noviembre se convocó una Conferencia Consultiva Nacional en Freetown para examinar las principales cuestiones relacionadas con los comicios. En esta Conferencia, en la que participaron representantes del Gobierno, grupos de la sociedad civil y todos los partidos políticos, incluido el FRU, se aprobaron 25 resoluciones por consenso, entre ellas la fecha del 14 de mayo de 2002 para la celebración de las elecciones, la adopción de un sistema representativo de los distritos, el levantamiento del estado de excepción para que pudiera dar comienzo la campaña electoral, y la norma según la cual los partidos políticos debían garantizar una representación mínima del 30% de mujeres en cada distrito.

B. Ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias

11. Si bien el acuerdo de cesación del fuego se ha mantenido, ha habido un cierto número de infracciones, entre ellas varios ataques contra la población civil. Las investigaciones efectuadas por la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL demuestran que, aunque los abusos no fueron sistemáticos, sí constituyeron graves violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional.

12. El 17 de junio de 2001 elementos armados de las FDC atacaron el poblado de Yaraia, en el distrito de Koinadugu. Según investigaciones realizadas por la UNAMSIL respecto de este ataque, no menos de 24 civiles, entre ellos 18 mujeres y 2 niños, resultaron muertos y otros 15 fueron heridos, incluidos como mínimo 8 niños. Además, hubo denuncias de que se habían incendiado 66 casas y que los atacantes se habían dedicado al pillaje. Esta agresión parece formar parte de los ataques de las FDC contra las posiciones del FRU en varias aldeas de los distritos de Kono y Koinadugu. Como represalia aparente contra estos ataques, el 19 de julio de 2001 el FRU atacó el poblado de Henekuna, en la frontera entre Koinadugu y Kono, dando muerte a 19 civiles, según las estimaciones, secuestrando a 5 mujeres e incendiando por lo menos 25 casas. Las investigaciones de los observadores de los derechos humanos de la UNAMSIL condujeron a la conclusión de que se habían registrado amplios ataques y contraataques del FRU y las FDC en varias aldeas de los distritos de Kono septentrional y Koinadugu. El 27 de julio de 2001, los observadores de los derechos humanos, en misión de información al poblado de Henekuna, contaron un total de diez cadáveres, dos de ellos de niños, cuatro de mujeres y uno de un varón adulto. La misión señaló la presencia de cinco cadáveres en descomposición, al parecer de dos mujeres, dos niños y un hombre, en el porche de una casa incendiada; los huesos de otras dos víctimas, presumiblemente niños, se encontraron detrás y delante de dos casas quemadas, y los cadáveres de otras tres víctimas, que parecían ser dos mujeres y un niño, yacían entre la maleza. En el lugar del incidente se encontraron algunos cartuchos de bala. La alta proporción de mujeres y niños entre las víctimas de estos ataques es causa de grave preocupación y pone de relieve la necesidad de asegurar la protección de los civiles en el conflicto.

13. Los observadores de los derechos humanos de la UNAMSIL investigaron también los ataques contra la población civil en la aldea de Seria, del distrito de Koinadugu, que habría sido atacada por el FRU el 20 de agosto de 2001. Según el relato de algunos testigos, el FRU capturó a unos 13 hombres, les propinó una fuerte paliza y les infirió cortes con cuchillos. Un hombre fue muerto de un disparo después de la paliza, y otro murió más tarde como consecuencia de sus heridas. Se dice también que los rebeldes se dedicaron a pillar el poblado, e incendiaron la mayoría de las casas.

14. Estas violaciones de los derechos humanos, así como otros enfrentamientos comunicados entre las facciones enemigas, parecen excepciones a la mejora general registrada en la situación de los derechos humanos durante la mayor parte del año 2001. Aunque el número de ataques indiscriminados contra la población civil parece haber disminuido, el problema de las anteriores violaciones de los derechos humanos y de las graves transgresiones del derecho humanitario internacional va cobrando mayor importancia a medida que se abren zonas antes inaccesibles, en las que se despliegan las misiones de evaluación de los derechos humanos.

15. En octubre y noviembre de 2001, la UNAMSIL recibió información acerca de la existencia de un cierto número de fosas comunes en aldeas de los territorios tribales de Masimera y Maforki, en el distrito de Port Loko. A finales del mes de noviembre, la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL, en colaboración con la policía civil de la misión, efectuó la primera de una serie de visitas a las aldeas de Taindicome y Nonkoba, en el territorio tribal de Masimera, para investigar las fosas comunes que se decía se habían encontrado en la zona. La finalidad de las visitas era realizar una apreciación preliminar de las denuncias, y al mismo tiempo estudiar la posibilidad de preservar las fosas comunes. Los oficiales de derechos humanos pudieron identificar y entrevistar a testigos de la presunta matanza de 1999 en el poblado de Taindicome; asimismo visitaron las llamadas fosas comunes y grabaron un vídeo y tomaron fotografías de las pruebas y de los testigos.

16. Las visitas a las fosas comunes confirmaron las denuncias de testigos según las cuales algunas de las fosas contenían restos humanos, y asomaban calaveras a la superficie. Aunque los aldeanos pudieron señalar la ubicación exacta de algunos de los cuerpos, las denuncias de que determinadas personas estaban enterradas en una de las fosas, por lo menos, no pudieron probarse definitivamente sin un análisis forense especializado. Además, los aldeanos no pudieron confirmar el número de cuerpos enterrados en cada fosa.

17. Varios testigos dieron la siguiente descripción de los acontecimientos que precedieron a la presunta matanza. El 28 de abril de 1999, un grupo armado compuesto de miembros del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA) y de combatientes del FRU, que había sido rechazado de las colinas de Occra por soldados del Grupo de Verificación de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (ECOMOG), atacó la aldea de Taindicome. La mayoría de los aldeanos fueron capturados y se les internó junto a 50 civiles, por lo menos, que habrían sido capturados en otras aldeas. Después de transcurrida una semana, aproximadamente, del ataque y la ocupación de Taindicome, 47 personas de la aldea y unas 50 personas secuestradas de otros lugares fueron muertas. Varios testigos relataron que las víctimas fueron golpeadas en la cabeza, principalmente con machetes, azadones o palos, hasta causarles la muerte. Estos testigos dijeron que los atacantes habían enterrado a las víctimas en diferentes lugares, por orden directa de sus mandos. Afirmaron también que las violaciones, las torturas y los trabajos forzados eran habituales durante el período de la ocupación y cuando la mayoría de los supervivientes se vieron obligados a desplazarse a Lunsar junto con los atacantes, a causa de los ataques de las FDC.

18. La UNAMSIL, en consulta con el Gobierno de Sierra Leona, ha procedido a determinar la metodología y los protocolos adecuados para la conservación de los lugares. A petición de la UNAMSIL, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) ha entablado conversaciones con un equipo de expertos forenses con miras a realizar un análisis forense preliminar de los lugares.

C. Refugiados y desplazados internos

19. La situación de los desplazados internos y los refugiados en Sierra Leona ha cambiado considerablemente de resultados del nuevo clima político prevaleciente en el país. El Consejo de Seguridad ha mostrado un vivo interés en esta cuestión; en su resolución 1346 (2001), de 30 de marzo de 2001, el Consejo pidió al Secretario General que le expusiera sus opiniones sobre el modo de seguir avanzando respecto de la cuestión de los refugiados y desplazados internos, incluido su regreso. El Secretario General respondió a la petición en su informe de 23 de mayo de 2001 (S/2001/513). En su resolución 1370 (2001), de 18 de septiembre de 2001, el Consejo pidió una actualización, que no se había efectuado todavía cuando se presentó el actual informe. En el segundo trimestre del año se observó una disminución de los combates entre las facciones enfrentadas, y el FRU se mostró dispuesto a permitir un rápido despliegue de la UNAMSIL en todo el país. Los efectos de la mejora de la situación de la seguridad se dejaron sentir casi de inmediato, y provocaron una afluencia de repatriados procedentes de Guinea, y en menor medida de Liberia. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en coordinación con el Gobierno de Sierra Leona, prestó asistencia a los refugiados que regresaban voluntariamente. El ACNUR estimó que en marzo de 2001 de 2.000 a 2.500 refugiados regresaban a Sierra Leona cada semana.

20. Muchos refugiados regresados de Guinea relataron historias de abusos por parte de las fuerzas armadas guineanas y las milicias locales. Los refugiados recién llegados hablaron de palizas, pillajes y violaciones; algunos denunciaron que también habían sufrido hostigamientos por parte del FRU al entrar en Sierra Leona: el FRU negó estas alegaciones. La compleja situación reinante en Guinea hizo muy difícil proporcionar protección y asistencia adecuadas a los refugiados que habían permanecido en aquel país. Una vez en Sierra Leona, los refugiados fueron clasificados en la categoría de repatriados y el ACNUR les trasladó a centros de tránsito, donde permanecieron hasta su asentamiento definitivo.

21. La situación de los refugiados de Sierra Leona en Guinea empeoró en los meses de abril y mayo de 2001, cuando el ejército guineano emprendió una campaña militar para liberar al país de simpatizantes y presuntos simpatizantes del FRU, que se afirmaba utilizaban los campamentos de refugiados como escondrijos desde los que lanzar ataques contra el país hospedante. Esto provocó la crisis de los refugiados a lo largo de la frontera en el distrito de Kambia, de donde habían sido desplazadas unas 30.000 personas. Gran parte de los desplazados fueron instalados en campamentos en el sur y el oeste del país. En diciembre de 2001 mejoró la situación de la seguridad gracias al final de la desmovilización, el despliegue del ejército de Sierra Leona, la presencia de observadores militares y el restablecimiento de la autoridad del Estado; ello creó una nueva dinámica favorable a la situación de los desplazados y los repatriados, que hizo que algunos de ellos empezaran a regresar a sus hogares. En el momento de redactarse el presente informe, en diciembre de 2001, el ACNUR se preparaba a proporcionar ayuda a unos 7.500 naturales de Sierra Leona refugiados en Guinea, para que regresasen a sus hogares en el distrito de Kambia. Ésta es la primera vez que el ACNUR ayuda a los repatriados a regresar a sus hogares, desde que dio comienzo el conflicto armado hace más de diez años. A finales de 2000 se produjo efectivamente el regreso a Sierra Leona de los refugiados en Forecariah (Guinea). No obstante, estas personas no pudieron regresar de inmediato a sus hogares y se acogieron a los programas de instalación temporal que recibían asistencia del ACNUR, en comunidades de la zona de Lungi, al norte de Freetown.

22. Estadísticas recientes del ACNUR indican que desde comienzos de 2000 la Oficina ha ayudado a 59.826 repatriados de la subregión a regresar a Sierra Leona. El ACNUR también ha prestado ayuda a los repatriados en las zonas a las que habían regresado, mediante diversos proyectos comunitarios (clínicas, escuelas, agua y saneamiento, mercados y apoyo a la administración local). Además, el ACNUR ha prestado asistencia a la distribución de plantones y herramientas y a planes de microcrédito para facilitar la reinstalación de los repatriados.

23. De acuerdo con varias organizaciones nacionales e internacionales, la Comisión Nacional para la Rehabilitación, el Reasentamiento y la Reconstrucción ha empezado a aplicar la primera fase de su programa de reasentamiento de personas desplazadas en las zonas que el Gobierno ha declarado seguras, tras haber enviado una serie de misiones de evaluación a estas zonas a fin de determinar si eran aptas para el reasentamiento. La operación dio comienzo en el distrito de Port Loko, con la distribución de materiales de ayuda al reasentamiento a 1.705 familias, con un total de 12.379 personas. A finales de mayo de 2001 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) había transportado a 7.000 desplazados registrados a las nuevas zonas de asentamiento. En el mes de junio de 2001, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) estimó que un total de 40.498 personas desplazadas habían sido reinstaladas en zonas seguras. De estas personas, 4.543 procedían de la zona occidental y se habían registrado para la segunda fase de reasentamiento.

24. La mejora de la situación de la seguridad en varias partes del país ha hecho que muchos desplazados expresasen el deseo de regresar a sus lugares de origen. De los 149 territorios tribales del país, 76 han sido declarados seguros. La Comisión Nacional para la Rehabilitación, el Reasentamiento y la Reconstrucción (NCRRR), junto con otras organizaciones humanitarias, han seguido enviando misiones de evaluación a las nuevas zonas y, por conducto de los comités de evaluación del reasentamiento en los distritos, informan sobre la viabilidad de la reinstalación en dichas zonas. Sin embargo, subsisten muchos obstáculos al proceso del reasentamiento de las personas desplazadas. Por ejemplo, una misión de evaluación que visitó el distrito de Kono señaló la magnitud de las destrucciones causadas por el conflicto, y la casi total ausencia de infraestructuras básicas, actividades económicas, servicios públicos y autoridades civiles. No obstante, las personas desplazadas siguen regresando a esta zona, a veces voluntariamente. La NCRRR calculó que el ritmo de regreso a Kambia en mayo de 2001 era aproximadamente de 100 personas al día.

25. En vista de la mejoría experimentada por la situación del país, la NCRRR y la OCAH han completado recientemente un programa para verificar de nuevo los campamentos de tránsito de personas desplazadas y repatriados en la zona occidental, y proyectan repetir la operación en otras zonas del país. Algunos de los campamentos de tránsito más pequeños para las personas desplazadas y repatriadas se cerrarán a medida que se reduce el número de estas personas. La asistencia se destinará más a las actividades de rehabilitación de carácter comunitario que a los socorros de emergencia en los campamentos. Se proyecta que la consolidación de algunos de estos campamentos en la zona occidental dé comienzo a principios del año 2002.

26. A pesar de la aceleración de las repatriaciones debida a los avances del proceso de pacificación, la población de desplazados y refugiados sigue siendo muy numerosa. En noviembre de 2001, el total de personas desplazadas en los campamentos y en las comunidades hospedantes se estimaba en 247.000, de las cuales 126.959 residían en campamentos para desplazados oficialmente reconocidos. El ACNUR calcula que

unos 510.000 refugiados de Sierra Leona siguen teniendo la condición de desplazados en la subregión, y que unos 200.000 de ellos residen en los países vecinos de Guinea y Liberia.

D. Los niños y el conflicto armado

27. Durante los diez años que ha durado el conflicto de Sierra Leona, los niños han sido víctimas de innumerables abusos físicos, mentales y sexuales, desde la separación de las familias, el desplazamiento, el secuestro y la drogadicción hasta el reclutamiento forzoso y la utilización como combatientes, así como la violación. Los avances del proceso de paz y la aceptación del programa de DDR por los participantes han permitido el desarme y la desmovilización, desde comienzos de 2001, de 3.834 niños, entre ellos 241 niñas. Todos los niños ex combatientes y los separados de sus familias, liberados principalmente del FRU (2.190) y las FDC (1.623), que fueron registrados en el programa de DDR en este período, han sido entregados a organismos de protección de la infancia que reciben asistencia del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), con vistas a su rehabilitación y reinserción.

28. El 25 de octubre de 2001 la UNAMSIL participó en una operación consistente en reunir a los niños separados y a los ex combatientes del distrito de Bombali con sus familias en Makeni. En una ceremonia presidida por el Representante Especial del Secretario General, un total de 95 niños, entre ellos 3 niñas, que estaban al cuidado de Caritas Makeni desde su liberación por el FRU y otras fuerzas combatientes, se reunieron con sus familias.

29. La UNAMSIL, junto con el UNICEF y otros organismos de protección de la infancia, ha seguido expresando su preocupación por el bajo porcentaje de niñas liberadas por las fuerzas combatientes. Esta situación podría deberse a que muchas niñas secuestradas por las diversas fuerzas combatientes no sólo han sido utilizadas como soldados en el conflicto armado, sino que además fueron obligadas a prestar servicios sexuales o a ser "esposas" contra su voluntad.

30. Se están tomando todas las medidas necesarias para que los procesos de reconciliación, responsabilización y rehabilitación que se llevan a cabo bajo el patrocinio de las Naciones Unidas tengan en cuenta las necesidades especiales de los niños. A este respecto, el 21 de noviembre de 2001 se sentó un importante precedente, cuando un ex combatiente de Sierra Leona de 14 años de edad hizo uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad en ocasión del examen por este órgano de la cuestión de los niños y el conflicto armado. El ex combatiente explicó al Consejo cómo había sido secuestrado de su aldea en 1997 por el FRU y cómo le habían obligado a matar, mutilar, quemar casas y destruir propiedades. Habló también de su lucha por reinsertarse en la sociedad. Ésta era la primera vez que un niño hacía uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad.

31. La cuestión de los niños ha sido objeto de la debida atención especial en los preparativos para la constitución de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. El UNICEF, en colaboración con la UNAMSIL y el Foro Nacional de los Derechos Humanos, celebró una reunión de expertos en Freetown del 4 al 6 de junio de 2001. El objetivo de la reunión era definir un marco para la participación y la protección de los niños en el proceso de constitución de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Expertos nacionales e internacionales que participaron en la reunión estudiaron el grado en que el conflicto armado de Sierra Leona había afectado a los niños, y el modo en que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación podía ocuparse de los delincuentes juveniles. Entre otras cosas, los expertos recomendaron que la

labor de la Comisión en relación con la infancia se inspirase en los principios de protección consagrados en los instrumentos internacionales, y que se asegurase la protección de los niños a lo largo de todo el proceso, garantizando, entre otras cosas, el carácter confidencial y el anonimato y permitiendo que los niños participen voluntariamente. Los asistentes a la reunión técnica hicieron hincapié en la necesidad de colaborar con los organismos de protección de la infancia que operaban en Sierra Leona, a fin de que la Comisión de la Verdad y la Reconciliación pudiera promover los movimientos existentes en favor de la reinserción y la reconciliación. Asimismo, debía prestarse especial atención a la situación de las niñas, y sobre todo a las violencias de que han sido objeto durante el conflicto.

E. Los derechos de la mujer

32. El grado al que se llegó durante el conflicto de Sierra Leona en lo relativo a las violencias sexuales, se ha ido conociendo a medida que se hacían públicos los informes de las investigaciones científicas sobre la cuestión, y se abrían zonas del país que hasta entonces eran inaccesibles. Un reciente informe, copatrocinado por la UNAMSIL y una organización no gubernamental internacional con el objeto de demostrar la prevalencia y el impacto de la violencia sexual durante el conflicto, da una imagen gráfica de un fenómeno hasta ahora mal conocido. En el curso de la investigación se entrevistó a 733 mujeres elegidas al azar, de las cuales 143 (19,5%) eran niñas de 6 a 17 años de edad. De estas niñas, el 72,9% dijeron haber sufrido violaciones de sus derechos humanos y el 52,3% haber sido objeto de violencias sexuales; el 47,1% fueron víctimas de una violación individual, y el 26,1% de una violación de grupo. Alrededor del 41,7% de las entrevistadas habían sido secuestradas, y el 3,4% se habían visto obligadas a casarse con su secuestrador. Se calcula que de 50.000 a 60.000 mujeres desplazadas fueron violadas.

33. Estas conclusiones coinciden con las derivadas de un proyecto de acopio de datos sobre la violencia sexual en tiempo de guerra, que llevó a cabo la asociación estadounidense Médicos para los Derechos Humanos y un experto en cuestiones de género de Sierra Leona, con la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y de la UNAMSIL. La encuesta demostró que una impresionante proporción (el 94%) de las 991 familias seleccionadas al azar habían comunicado que por lo menos un miembro de la familia fue víctima de un abuso. La mayor parte de estos abusos se produjeron entre 1997 y 1999, y la mayoría de los culpables identificados pertenecían al FRU. El informe completo de este proyecto se publicará en breve. Este informe ofrece una imagen perturbadora y mal conocida de las violencias y abusos cometidos contra las mujeres, y promete ser un arma importante para combatir este grave fenómeno.

34. Por invitación del Gobierno de Sierra Leona, la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer efectuó una visita de información a Sierra Leona del 21 al 29 de agosto de 2001. Durante su estancia, la Relatora Especial visitó Freetown, Kenema, Bo y Makeni, reuniéndose con miembros destacados del Gobierno, el alto estado mayor del FRU, oficiales de la UNAMSIL, representantes de varios grupos femeninos y miembros de la comunidad diplomática. Asimismo, la Relatora Especial recibió numerosos testimonios, entre otros 100 declaraciones escritas de mujeres víctimas de violencias sexuales relacionadas con la guerra.

35. Al término de su visita, la Relatora Especial dio una conferencia de prensa en la que confirmó los ya conocidos rasgos distintivos del conflicto de Sierra Leona, o sea, la violación y las violencias sexuales extendidas y sistemáticas contra mujeres de todas las edades, incluidas las niñas de corta edad, las violaciones individuales y de grupo, las agresiones sexuales con objetos y la esclavitud sexual. Las mujeres eran secuestradas, violadas o asesinadas, o se las obligaba a casarse con sus raptos. Muchas de las niñas que posteriormente fueron liberadas estaban embarazadas, eran madres lactantes o habían resultado infectadas de enfermedades sexualmente transmisibles. Niñas de sólo 4 años de edad habían sido secuestradas y violadas. La Relatora Especial expresó su preocupación por el grado de cumplimiento de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer en el país, y condenó, entre otras cosas, prácticas tradicionales dañinas para la mujer, como la mutilación genital y las leyes discriminatorias en materia de sucesión. Recomendó que cuando se formularan y ejecutaran las políticas relativas al proceso de desmovilización, desarme y reinserción (DDR), se tuvieran en cuenta las experiencias de las mujeres en la guerra, y sus necesidades después del conflicto. Recomendó también que se previeran las condiciones necesarias para que las mujeres y las niñas que habían sido obligadas a casarse o a mantener otras relaciones pudieran abandonar a los combatientes desmovilizados, si lo deseaban. Puso de relieve las necesidades especiales de las personas a cargo de los combatientes, o las llamadas seguidoras de los campamentos, en el proceso de DDR. El informe detallado de la misión figura en una adición al informe de la Relatora Especial a la Comisión de Derechos Humanos en su 58º período de sesiones (E/CN.4/2002/83/Add.2).

36. Los grupos de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales desempeñaron un importante papel, informando a la Relatora Especial de la situación de las mujeres en Sierra Leona. Una serie de proyectos de investigación proporcionaron gran cantidad de información sobre este problema. Según algunas de las conclusiones de estos proyectos, los diez años de guerra civil han tenido un efecto negativo y devastador en más del 80% de la población femenina. La guerra ha provocado una intensa migración de las zonas rurales a las zonas urbanas. Las mujeres se han visto obligadas a vivir en campamentos sin ninguna base económica, prácticamente, para subvenir a las necesidades de sus familias que, en muchos casos, estaban a su cargo. Hay muchos problemas que afectan desfavorablemente a la salud de las mujeres, desde la malnutrición hasta las dolencias de la maternidad. Las mujeres mueren de complicaciones tales como la hemorragia, la anemia, los partos obstruidos o el aborto legal. La mutilación genital y los matrimonios polígamos entrañan un peligro mayor de infección para la mujer, entre otras cosas de VIH/SIDA. Hay menos niñas que niños matriculados en los centros de enseñanza (24 y 43%, respectivamente), y la tasa de abandono de las niñas es más alta. Más del 90% de las mujeres trabajan en el sector no estructurado y están excluidas de la propiedad de la tierra. Sufren discriminaciones en el comercio y la pequeña empresa, y su acceso al crédito, a la capacitación pertinente, a la información y a la tecnología es muy limitado. Una de las características más preocupantes de la guerra civil ha sido la incidencia de los actos de violencia cometidos expresamente contra mujeres.

37. Durante las operaciones de desarme en los distritos septentrionales de Bombali y Tonkolili en los meses de octubre y noviembre de 2001, los oficiales de derechos humanos llevaron a cabo más de 100 entrevistas con mujeres ex combatientes y mujeres que habían sido secuestradas por el FRU, llamadas popularmente "seguidoras de los campamentos". Estas entrevistas se hicieron

para evaluar la situación de las mujeres y, en algunos casos, se ofreció asesoramiento y asistencia a las que deseaban abandonar a sus secuestradores.

38. En noviembre de 2001 la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL proporcionó apoyo sustantivo al equipo del Servicio de Capacitación y Evaluación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que organizó un curso de formación de dos semanas sobre el género y el mantenimiento de la paz. Participaron en el programa más de 1.000 funcionarios civiles y de mantenimiento de la paz de la UNAMSIL, procedentes de Freetown y de las provincias. Se invitó a activistas locales en derechos humanos y a organizaciones femeninas a que colaboraran en la capacitación, tratando las cuestiones relacionadas con el género desde una perspectiva nacional. Esta es una de las actividades destinadas a incorporar el factor género en las operaciones de la UNAMSIL.

F. Personas detenidas durante el estado de excepción

39. En lo tocante a la cuestión de las detenciones, en el período que se considera se han producido importantes variaciones en la posición del Gobierno, como demuestra la liberación de las personas que estaban detenidas en aplicación del estado de excepción desde mayo de 2000, y la actitud más abierta y cooperativa hacia la labor de observación de las prisiones de la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL. Esto ha permitido efectuar una evaluación independiente de las condiciones de detención en las cárceles nacionales.

40. En una reunión tripartita celebrada en mayo de 2001 (véase el párrafo 7 *supra*), el portavoz del FRU declaró que 11 miembros del Frente detenidos en la Prisión Central de Freetown habían fallecido. Estas muertes estaban siendo investigadas por la Sección de Derechos Humanos, que había comprobado que el número de detenidos fallecidos ascendía por lo menos a 15, entre ellos un alto cargo del FRU que había muerto más tarde, el 21 de julio de 2001. Según los detenidos entrevistados en la prisión, muchas de las muertes pueden haberse debido a la nutrición inadecuada y a los deficientes cuidados médicos. Además, algunos detenidos afirmaron que habían sido torturados el 18 de marzo de 2001, después de los disturbios registrados en la Prisión Central de Freetown el 14 de marzo. Según las personas entrevistadas, la tortura fue la causa directa de la muerte de al menos dos miembros del FRU. El Gobierno negó categóricamente este extremo, declarando que las muertes de reclusos se habían debido a causas naturales, y no a torturas ni a la insuficiencia de los cuidados.

41. La novedad positiva es que el número de personas detenidas en cumplimiento de la Disposición de emergencia pública de 1999 (Aviso público N° 3 de 1999), que estaban encarceladas sin cargos ni acceso a asistencia letrada desde mayo de 2000, disminuyó de más de 200 en julio de 2001 a 114 hombres y mujeres en la primera semana de noviembre del mismo año. Desde que se celebró la primera reunión del Comité Conjunto sobre la DDR en mayo de 2001, los avances registrados en el proceso de pacificación han inducido al Gobierno a liberar a algunos de los detenidos, con miras a promover la confianza. Desde julio de 2001, un total de 129 personas, entre ellas varios miembros destacados del FRU, han sido puestas en libertad. No obstante, el hecho de que 114 personas sigan detenidas continúa causando grave preocupación, máxime teniendo en cuenta que aún no se les han comunicado los cargos, y que sólo unas pocas de ellas están detenidas en cumplimiento de la Disposición de emergencia.

42. En el segundo semestre del año se levantaron las restricciones al acceso, y las visitas de oficiales de derechos humanos a la cárcel han permitido efectuar una evaluación independiente de las condiciones de detención. Se han realizado visitas de evaluación a la Prisión Central de Freetown y a las prisiones regionales de Bo, Kenema, Pujehum, Bonthe y Moyamba. Mientras que las condiciones de detención y el trato general de los reclusos en las cárceles de Pujehum y Bonthe se consideraron humanas, las prisiones de Kenema, Bo y Moyamba se encontraban en un estado crítico de deterioro, debido a años de descuido. Ninguno de estos últimos establecimientos, cumplía las normas internacionales mínimas. Los niños y los detenidos en prisión preventiva o en espera de juicio compartían las celdas con los condenados. El hacinamiento era un grave problema: celdas destinadas a 4 personas contenían hasta un máximo de 12 reclusos, y, además, no había una separación clara entre hombres, mujeres y niños, que compartían el patio durante el día.

43. La actual población carcelaria de los seis centros de detención en funcionamiento en Sierra Leona es de 586 personas, de las cuales 372 están encarceladas en la Prisión Central de Freetown. Esta prisión tiene una mayor concentración de reclusos que todas las demás cárceles juntas, porque la mayor parte del personal judicial trabaja en la capital. Otra circunstancia que afecta a la población carcelaria es la insuficiencia del personal judicial. Hay 20 jueces y magistrados de ambos sexos para todo el país. También se observa una aguda escasez de fiscales. En el Departamento de Oficiales de la Ley trabajan 18 abogados, 6 de los cuales están afiliados a la Fiscalía. En las provincias el poder judicial es casi inexistente, con excepción de las localidades de Bo y Kenema a las que se han asignado magistrados. Otras regiones reciben la visita de magistrados y oficiales judiciales itinerantes, según sus necesidades. Estas deficiencias han contribuido a los largos períodos de detención antes del juicio y a que muchas personas sospechosas de haber cometido delitos no hayan sido juzgadas.

G. Libertad de prensa

44. Según se informa, a mediados de septiembre de 2001 siete periodistas de Sierra Leona recibieron una carta con matasellos de Freetown y firmada por un grupo desconocido, en la que se les anunciaba que morirían antes de las elecciones. Estos periodistas eran conocidos por su oposición a que se prorrogase el mandato del Gobierno, y habían hecho campañas públicas en favor de la Conferencia Consultiva Nacional. Miembros de la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL hablaron con algunos de estos periodistas, que dijeron desconocer el origen de las amenazas de muerte. El Gobierno negó públicamente que tuviera nada que ver con el asunto.

III. ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA ESFERA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN SIERRA LEONA

A. La UNAMSIL y la Sección de Derechos Humanos

45. La Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) fue establecida en virtud de la resolución 1270 (1999) del Consejo de Seguridad, de 26 de octubre de 1999. La UNAMSIL, que cuenta con un componente militar y otro civil, tiene un mandato multidisciplinario de cooperar con el Gobierno de Sierra Leona y otras partes en la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé y ayudar en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. El contingente militar de la UNAMSIL alcanzó su nivel máximo autorizado de 17.500 personas

en noviembre de 2001, y la misión se ha desplegado a todos los distritos del país. Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la situación en Sierra Leona desde el establecimiento de la UNAMSIL, incluida la más reciente (resolución 1370 (2001) de 18 de septiembre de 2001), han hecho hincapié en la importancia de adoptar medidas eficaces sobre las cuestiones relativas a la impunidad y la responsabilidad, así como en el respeto de los derechos humanos en el país. Para atender a estas necesidades, la UNAMSIL dispone de una Sección de Derechos Humanos con una plantilla autorizada de 20 oficiales de derechos humanos, incluidos 2 voluntarios de las Naciones Unidas. La Sección ha pedido otros 6 puestos, entre ellos 2 de voluntarios, para el ejercicio presupuestario de 2002/03. El aumento de personal permitirá a la Sección garantizar en mejores condiciones una ejecución efectiva de las actividades relativas a los derechos humanos, en un entorno operativo mucho más favorable. En diversos momentos del año 2001 la Sección funcionó con un 75-80% de su plantilla autorizada de personal, debido a retrasos en el proceso de contratación y a dificultades para localizar, desplegar y retener a personal cualificado en un lugar de destino problemático. La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos ha celebrado consultas al máximo nivel con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para agilizar el proceso de contratación y reducir el intervalo entre la localización y el despliegue del personal sobre el terreno. Entre los cambios propuestos figurará un sistema eficaz para responder con mayor rapidez y eficiencia a situaciones caracterizadas por la rápida rotación del personal.

46. Las muy variadas actividades de la UNAMSIL relativas a los derechos humanos, como el apoyo a la construcción de una infraestructura de derechos humanos, son objeto de diversas resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Comisión de Derechos Humanos. Algunos aspectos de este mandato están comprendidos en las disposiciones relativas a los derechos humanos del Acuerdo de Paz de Lomé y el Manifiesto sobre Derechos Humanos de Sierra Leona, aprobado durante la visita efectuada en junio de 1999 por la Alta Comisionada (véase E/CN.4/2000/31, párr. 26). El mandato de la misión con respecto a los derechos humanos incluye actividades de observación, capacitación, fomento de la capacidad, cooperación técnica y promoción. Asimismo, la Sección ha asumido la responsabilidad complementaria de ayudar a la Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos en el cumplimiento de su mandato, consistente en prestar apoyo al establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Para contribuir al cumplimiento efectivo del mandato de la Sección, la Oficina del Alto Comisionado le prestó asistencia en la concepción de puestos de especialistas para las instituciones nacionales en relación con el estado de derecho, la capacitación y la sociedad civil, los derechos del niño, el género y las cuestiones relativas a la verdad y la reconciliación.

47. La relación entre la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la UNAMSIL se deriva del Memorando de Entendimiento firmado entre el ACNUDH y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Esta relación resulta fortalecida por los términos del Manifiesto por los Derechos Humanos por Sierra Leona, aprobado en junio de 1999 durante la visita de la Alta Comisionada. El Memorando de Entendimiento reconoce que el respeto de los derechos humanos es fundamental para promover la paz y la seguridad, y que un criterio unificado de las Naciones Unidas es esencial para lograr los dos objetivos establecidos en la Carta. Por consiguiente, se intenta que el fomento y la protección de los derechos humanos sean el núcleo de las actividades de las Naciones Unidas encaminadas a evitar conflictos, mantener la paz y contribuir a la reconstrucción después de los conflictos. La UNAMSIL ha ofrecido un contexto para la aplicación práctica del Memorando de

Entendimiento entre el ACNUDH y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. La Oficina del Alto Comisionado observa con satisfacción que se han conseguido avances en la integración de la Sección de Derechos Humanos en los trabajos y operaciones de la UNAMSIL. La Sección participa en las actividades habituales de la misión y, con la aprobación del Representante Especial del Secretario General, ha prestado asistencia al ACNUDH en determinadas actividades en Sierra Leona.

48. Con el apoyo sustantivo del ACNUDH, la Sección de Derechos Humanos determina las cuestiones de derechos humanos que plantean problemas en Sierra Leona. En colaboración con el ACNUDH, elabora proyectos y programas para abordar esas cuestiones. Las actividades están a veces financiadas directamente por el ACNUDH o por otros organismos, por conducto del ACNUDH. La Sección, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, estableció un comité de derechos humanos de Sierra Leona que se reúne cada 15 días y que constituye un foro de consultas e intercambio de ideas e información entre los distintos agentes, tanto locales como internacionales. El comité de derechos humanos sigue siendo un instrumento importante que permite a la UNAMSIL fortalecer su relación con la comunidad de derechos humanos. Las reuniones bimestrales del comité, a las que asisten más de 25 representantes de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y organismos de las Naciones Unidas, ofrecen la oportunidad de intercambiar información y conocimientos sobre cuestiones de derechos humanos. En ellas se analizan a veces temas especiales, como las condiciones en las cárceles, los derechos de los niños, la violencia contra la mujer o la Conferencia Mundial contra el Racismo. Desde agosto de 2001 se vienen celebrando reuniones análogas, con una periodicidad mensual, en la región oriental de Kenema.

49. La Sección ha establecido una importante relación con el Foro Nacional de los Derechos Humanos, organización encargada de coordinar la labor de las organizaciones no gubernamentales locales, con la que se han llevado a cabo actividades conjuntas de derechos humanos.

B. Actividades sobre el terreno

50. En respuesta a la mejora de la situación de seguridad y al pleno despliegue de la UNAMSIL en todos los distritos de Sierra Leona, la Sección de Derechos Humanos está tratando de aumentar su presencia sobre el terreno, y ha comenzado a establecer oficinas satélites en localidades provinciales. La Sección ya ha abierto dos oficinas regionales y ha ampliado el ámbito de sus actividades mediante el establecimiento de consultorios de derechos humanos en zonas hasta ahora inaccesibles. La Oficina Regional Oriental, con sede en Kenema, comenzó a funcionar el 2 de mayo de 2001. La Oficina Regional Septentrional, con sede en la capital provincial de Makeni, entró en funcionamiento el 25 de septiembre de 2001; en Makeni tenía anteriormente el FRU su cuartel general. Las oficinas regionales realizan toda la gama de actividades de derechos humanos incluidas en el mandato de la UNAMSIL, entre ellas las relacionadas con la capacitación, la observación y la preparación de informes, así como la sensibilización pública acerca de los derechos humanos, el derecho humanitario internacional y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

51. La Oficina Regional Oriental de Kenema está integrada por dos observadores de derechos humanos. En los primeros seis meses de funcionamiento, la Oficina organizó siete sesiones de capacitación sobre los derechos humanos y el derecho humanitario internacional para más

de 200 oficiales y miembros de la tropa, entre ellos reservistas de la 3ª Brigada y del 10º Batallón del ejército de Sierra Leona. También organizó cinco sesiones de capacitación para más de 100 oficiales del cuerpo de policía. Además, la Oficina Regional hizo de observadora de la inscripción de repatriados, que estuvo a cargo de Caritas de Kemana, y de su reinstalación en campamentos de desplazados internos del territorio tribal de Barri (distrito de Pujehun), y realizó visitas periódicas de evaluación a los campamentos de desplazados internos, en particular el campamento de Blama donde residen casi 15.000 desplazados de los distritos de Kailahun y Kono. Como parte de sus actividades de instrucción cívica, el equipo de Kenema organizó un programa de radio semanal titulado "UNAMSIL Hour" dedicado a cuestiones de derechos humanos.

52. La Oficina Regional Septentrional consta de tres observadores de derechos humanos que se ocupan de los distritos de Bombali, Tonkolili y Koinadugu. La Oficina hizo investigaciones sobre el arresto y detención ilegales de presuntos delincuentes que había efectuado el FRU en Makeni, así como las denuncias de detención ilegal de personas por miembros de las FDC en Kabala. También realizó actividades de sensibilización, principalmente en relación con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Durante la fase de desarme del proceso de paz, la Oficina organizó talleres de sensibilización para más de 1.000 ex combatientes del FRU y las FDC en los campamentos de desmovilización de los distritos de Bombali y Tonkolili.

53. Se prevé que la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL abra otras oficinas regionales una vez consiga completar la plantilla autorizada, incluidos los puestos recientemente solicitados para el ejercicio presupuestario de 2000/03. Entretanto, las zonas no comprendidas en el mandato de las oficinas regionales existentes están cubiertas por observadores y especialistas de derechos humanos que trabajan en Freetown. La sede de Freetown sigue llevando a cabo investigaciones en las zonas no comprendidas en el mandato de las dos oficinas regionales de derechos humanos.

C. Capacitación

54. Gracias a la mejora de las condiciones operacionales en 2001, se intensificaron en Sierra Leona las actividades de promoción, educación, defensa y creación de capacidad en materia de derechos humanos, mediante la capacitación. Los principales sectores de actividad fueron el apoyo a las instituciones sierraleonesas en la promoción y protección de los derechos humanos, el fomento de la capacidad de la sociedad civil mediante la colaboración con organizaciones no gubernamentales locales y las respuestas flexibles a la evolución del proceso de paz.

55. La Sección ha organizado una serie de sesiones de capacitación de derechos humanos con la Policía de Sierra Leona (PSL), la Policía Militar de Sierra Leona (PMSL), el Ejército de Sierra Leona (ESL) y los nuevos reclutas del grupo cada vez más numeroso de ex combatientes a quienes se intenta incorporar en el nuevo ESL, entrenado en gran parte por el Reino Unido. Se organizaron más de 15 sesiones sobre distintas cuestiones de derechos humanos, en particular el uso mínimo de la fuerza, los procedimientos de arresto y detención y la policía comunitaria, a las que asistieron más de 100 oficiales superiores de la PSL.

56. La PMSL y el ESL han recibido capacitación equivalente centrada en la responsabilización política de las fuerzas armadas y el fortalecimiento de la formación sobre cuestiones de derecho

humanitario internacional, las directrices sobre el trato de los desplazados internos y el derecho de los refugiados. La mayor parte de las sesiones se celebraron entre febrero y abril de 2001 en el centro de capacitación de Bengwema y el centro educacional de los cuarteles de Wilberforce. Las sesiones tenían por finalidad asegurar la sostenibilidad del programa educacional en materia de derechos humanos, mediante la selección de un grupo básico de 150 instructores que a su vez formarían a otros instructores. Más recientemente, en julio y agosto de 2001, se seleccionaron grupos de ex combatientes del FRU y las FDC que se están incorporando al ESL mediante el Programa de Reintegración Militar impulsado por el Grupo Internacional de Asistencia Militar y Capacitación. También han continuado las actividades de capacitación del ESL para las fuerzas sobre el terreno, en las que colaboran la Oficina Regional Oriental de Derechos Humanos de Kenema y la sede de Freetown.

57. La Sección está colaborando con varias organizaciones no gubernamentales locales en relación con distintos temas de derechos humanos. La Campaña para el Buen Gobierno, una organización no gubernamental financiada con donaciones del Open Society Institute, se ha beneficiado de cuatro sesiones de un día de duración sobre técnicas de investigación y presentación de informes de derechos humanos, a las que asistieron sus observadores sobre el terreno. El Fourah Bay College estableció un consultorio de derechos humanos en febrero de 2001 y ha trabajado en varias ocasiones con la Sección de Derechos Humanos, en particular en marzo de 2001, junto con la Facultad de Derecho de la Universidad de Yale, y en julio de 2001 sobre cuestiones relacionadas con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Otras organizaciones no gubernamentales e instituciones se han beneficiado de la cooperación directa de la Sección, en particular respecto de la sensibilización sobre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Estas organizaciones son el Foro Nacional de los Derechos Humanos, Caritas Makeni, Consejo Interreligioso, Youth for a Sustainable Lomé Agreement, Foro de Conciencia y el Consejo Mundial de la Religión para la Paz.

58. En noviembre de 2001, la Sección organizó un taller de dos semanas de duración sobre formación de instructores para cinco dirigentes religiosos de las comunidades cristiana y musulmana afiliadas a la Conferencia Mundial de la Religión para la Paz. El taller preparó a los dirigentes religiosos para que sensibilizaran a los miembros de sus comunidades sobre los derechos humanos.

D. La capacitación y el proceso de desarme, desmovilización y reintegración

59. De mayo a noviembre de 2001, la Sección de Derechos Humanos hizo una serie de intervenciones en los campamentos de desarme, desmovilización y reintegración, previo acuerdo con la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración para que la Sección de Derechos Humanos pudiera participar en el programa de orientación que precede a la licencia del ejército. El programa estaba concebido para facilitar la reintegración de los ex combatientes. Con arreglo a ese programa, la Sección organizó sesiones sobre los derechos humanos y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación para ex combatientes del FRU, Las FDC y los niños soldados.

E. Creación de capacidad y actividades de promoción

60. Con el asesoramiento del ACNUDH, la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL propuso tres proyectos de derechos humanos para financiación en el Llamamiento Anual de 2002

del ACNUDH y el Procedimiento de los llamamientos unificados de 2002. Los tres proyectos se formularon con el objetivo a largo plazo de fortalecer la capacidad local y regional para prevenir, abordar y documentar los abusos de los derechos humanos en el país. El primero se titula "Apoyo a las instituciones nacionales" y tiene por objeto prestar asistencia técnica y material al establecimiento de una comisión nacional independiente de derechos humanos en Sierra Leona y al fortalecimiento de la oficina del Defensor del Pueblo.

61. El segundo proyecto tiene por objetivo prestar apoyo al Centro de Asistencia Jurídica. El Centro fue fundado en marzo de 2001 por un grupo de abogados de Sierra Leona para facilitar el acceso de los naturales del país a los servicios jurídicos, como elemento esencial del establecimiento y el mantenimiento del estado de derecho. Como entidad jurídica de interés público, el Centro presta servicios legales gratuitos a personas indigentes y proyecta llevar a los tribunales los casos estratégicos que creen jurisprudencia en relación con las violaciones y los abusos de los derechos humanos en Sierra Leona. Un comité de cuatro abogados coordina las actividades del Centro, que está presidido por un director ejecutivo. El Centro ya ha obtenido la liberación de 75 adultos que llevaban mucho tiempo en prisión preventiva. En la esfera de la justicia de menores, el Centro, con la asistencia de otras organizaciones no gubernamentales de protección de la infancia, ha recurrido a los tribunales obteniendo la liberación de 22 niños.

62. El tercer proyecto consiste en la prestación de apoyo al establecimiento de un centro de documentación, información y capacitación sobre los derechos humanos, cuyo principal objetivo es proporcionar a la comunidad de derechos humanos, el poder judicial, los funcionarios del Estado y los organismos de orden público un instrumento para la investigación y la capacitación en materia de derechos humanos.

F. Publicaciones

63. La Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL ha distribuido, por conducto del sector público y de organizaciones no gubernamentales, diversas publicaciones de derechos humanos de las Naciones Unidas producidas por el ACNUDH. Asimismo, ha empezado a publicar localmente ciertos documentos en krio, la lingua franca de Sierra Leona, y en inglés, según el caso. Hasta la fecha, la Sección de Derechos Humanos ha distribuido folletos sobre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en todo el país, y ha transmitido su mensaje a este respecto en emisiones semanales de Radio UNAMSIL. Además la Sección ha producido y distribuido copias de un folleto de preguntas y respuestas para responder a las interrogaciones del público acerca de la Comisión. En diciembre de 2001, la Sección publicó un importante libro de texto que contiene artículos seleccionados sobre la Comisión a fin de darla a conocer más ampliamente.

64. A la luz de las próximas elecciones en Sierra Leona, y como parte de su contribución al fortalecimiento de la capacidad de la policía nacional, la Sección de Derechos Humanos, en colaboración con otras secciones de la UNAMSIL, ha compilado una serie de materiales al respecto de fácil lectura. Antes del registro de votantes se publicó un manual de 20 páginas y un folleto sobre el tema de los derechos humanos y las elecciones.

G. Conferencia Mundial contra el Racismo

65. La Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL compiló y distribuyó un documento en el que se reseñaban los principales aspectos de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Durban del 31 de agosto al 7 de septiembre de 2001, a fin de informar al personal de la UNAMSIL y a la comunidad inmediata de Freetown de este importante acontecimiento.

H. Establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación

66. En cumplimiento de la resolución 2001/20 (párr. 11 a)) de la Comisión, el ACNUDH ha seguido prestando asistencia al Gobierno de Sierra Leona en el establecimiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Con posterioridad al 57º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, el ACNUDH ha empezado a ejecutar su proyecto revisado en apoyo de la fase preparatoria de la Comisión. La revisión aumentó el costo total del proyecto, que inicialmente era de 850.000 dólares de los EE.UU., a unos 890.000 dólares. También se tomó en cuenta la función adicional de la Comisión en lo que concierne a los niños y el establecimiento del Tribunal Especial autorizado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1315 (2000), de 14 de agosto de 2000. Los aspectos salientes del proyecto revisado son los siguientes:

- i) Campaña de información y educación pública;
- ii) Reconstrucción del conflicto, es decir, acopio de información sobre los acontecimientos decisivos del período comprendido en el mandato de la Comisión;
- iii) Investigación sobre los métodos tradicionales de solución de conflictos y reconciliación;
- iv) Selección de los comisionados;
- v) Determinación preliminar de las instalaciones que necesitará la Comisión;
- vi) Foro para aclarar la relación entre la Comisión y el Tribunal Especial;
- vii) Apoyo técnico para desarrollar mecanismos que permitan a la Comisión cumplir su mandato adicional en cuanto a los delincuentes juveniles;
- viii) Apoyo a la Comisión durante el período preparatorio estipulado de tres meses;
- ix) Asistencia para determinar las necesidades presupuestarias totales de la Comisión y preparación de un documento general de proyecto en apoyo de la Comisión, cuando se haya establecido.

67. La ejecución del proyecto se encuentra en una fase avanzada y el ACNUDH ha debido intensificar sus actividades en respuesta a la mejora de las condiciones operacionales. De conformidad con el programa detallado de actividades convenido por la Alta Comisionada y el Representante Especial del Secretario General, se han designado enlaces en Ginebra y Freetown para garantizar la ejecución eficiente del proyecto.

68. En el marco del proyecto el ACNUDH concertó un acuerdo de subvención al Grupo Jurídico Internacional de Derechos Humanos para que organice y facilite una amplia campaña de información pública sobre la Comisión. El Grupo Jurídico está colaborando con el Foro Nacional de los Derechos Humanos, su Grupo de Trabajo sobre la Comisión y los medios de difusión locales, en cooperación y coordinación con la UNAMSIL. El ACNUDH colabora con una organización no gubernamental local, la Campaña para el Buen Gobierno, para reunir y compaginar información sobre los principales acontecimientos en el período comprendido en el mandato de la Comisión. Se ha encargado a otra organización no gubernamental nacional, Manifesto 99, la tarea de investigar los métodos tradicionales de reconciliación con miras a determinar los elementos que podrían incorporarse al proceso de la verdad y la reconciliación. Manifesto 99 ya ha presentado su proyecto de informe final. Ha terminado la selección de los comisionados internacionales, que se había reanudado en enero de 2001 tras una interrupción debida a los acontecimientos de mayo de 2000, así como la selección de los comisionados nacionales, iniciada en febrero de 2001. La Alta Comisionada y el Representante Especial del Secretario General han seleccionado a los tres miembros internacionales y a los cuatro miembros nacionales de la Comisión, cuyos nombres se someterán a la aprobación del Presidente Kabbah.

69. Los preparativos del establecimiento de la Comisión cobraron impulso gracias a varios seminarios organizados en 2001, a saber, una reunión de expertos sobre la relación entre la Comisión y el Tribunal Especial (véase el párrafo 70 *infra*), un seminario sobre los aspectos operacionales y administrativos de la Comisión (véase el párrafo 72 *infra*) y la reunión técnica de expertos organizada por el UNICEF sobre la Comisión y los niños (véase el párrafo 31 *supra*). Estas reuniones se celebraron en cumplimiento de las recomendaciones del Taller Nacional sobre la Comisión, organizado por el ACNUDH en colaboración con la UNAMSIL y el Foro Nacional de los Derechos Humanos, que se celebró en Freetown en noviembre de 2000.

70. La reunión de expertos sobre la relación entre la Comisión y el Tribunal Especial fue organizada por el ACNUDH y la Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas y se celebró en Nueva York los días 20 y 21 de diciembre de 2001. Los participantes examinaron la importante cuestión de una relación amistosa entre las dos instituciones que sea reflejo de sus funciones respectivas, y la difícil cuestión de determinar si podían y debían intercambiar información. Se sopesaron las ventajas y los inconvenientes de una amplia gama de posibilidades de cooperación entre la Comisión y el Tribunal, y finalmente los participantes convinieron en distintos principios básicos que orientarían a la Comisión y al Tribunal Especial en la determinación de las modalidades de cooperación. Estos principios eran los siguientes:

- i) La Comisión y el Tribunal Especial fueron establecidos en distintas épocas, sobre distintas bases jurídicas y con distintos mandatos. Sin embargo, cumplen funciones complementarias en lo que respecta a la responsabilización, la disuasión, un mecanismo para facilitar las declaraciones tanto de las víctimas como de los autores de violaciones, reconciliación nacional, la reparación y la justicia reformativa para el pueblo de Sierra Leona.
- ii) Si bien el Tribunal Especial tiene primacía sobre los tribunales nacionales de Sierra Leona, la Comisión no está sujeta a esta norma. En cualquier caso, la relación entre ambos órganos no debe examinarse en función de que se goce o no de primacía. En última instancia, la meta operacional de la Comisión y del Tribunal debe inspirarse en la solicitud del Consejo de Seguridad y del Secretario General de que

"funcionen de manera complementaria y se apoyen mutuamente, respetando plenamente sus funciones diferenciadas pero conexas" (S/2001/40, párr. 9; véase también S/2000/1234).

- iii) Las modalidades de cooperación deben quedar plasmadas en un acuerdo entre la Comisión y el Tribunal Especial y, según convenga, también en sus respectivos reglamentos. Estas modalidades deberán respetar plenamente la independencia de ambas instituciones y sus respectivos mandatos.

71. El grupo de expertos acordó además que se emitiría un comunicado, que sirvió de base a las conversaciones adicionales celebradas en Freetown el 15 de enero de 2002 entre el ACNUDH, la Oficina de Asuntos Jurídicos, la UNAMSIL y otras partes interesadas.

72. El seminario sobre los aspectos operacionales y administrativos se celebró del 29 de mayo al 1º de junio de 2001 y participaron en él representantes del Gobierno y la comunidad diplomática local, organizaciones de la sociedad civil y la dirección de la UNAMSIL. Asistieron también unos 40 representantes de organizaciones no gubernamentales directamente interesadas en los procesos de esclarecimiento de la verdad y reconciliación, y en el desarme, la desmovilización y la reintegración. En el seminario se estudiaron las metodologías que la Comisión podría utilizar para determinar la verdad y encarar el problema de la impunidad. Se examinaron la estructura orgánica y el presupuesto de la Comisión y se analizó la relación entre la Comisión y el Tribunal Especial independiente. El seminario ofreció una plataforma sólida para examinar concretamente los aspectos prácticos de la creación de la Comisión y sus recomendaciones servirán de orientación en las próximas etapas previas a su establecimiento. El seminario recomendó, entre otras cosas, que se crease una secretaría provisional de la Comisión que se encargaría de las actividades relacionadas con el establecimiento. La amplia publicidad que se dio al seminario ayudó a tomar mayor conciencia del proceso de esclarecimiento de la verdad y reconciliación entre la población de Sierra Leona.

73. Siguiendo las recomendaciones del seminario sobre los aspectos operacionales y administrativos, el ACNUDH ha preparado un proyecto con un presupuesto de 750.000 dólares de los EE.UU., para prestar apoyo a una secretaría provisional de la Comisión de Sierra Leona que se encargará de los primeros trámites. La secretaría provisional estará integrada por personal nacional e internacional. El 1º de noviembre de 2001, la Alta Comisionada escribió al Presidente Kabbah pidiéndole que recomendara la creación de una secretaría ejecutiva provisional para la Comisión. La recomendación del Presidente Kabbah fue transmitida en carta de fecha 28 de noviembre de 2001 y el ACNUDH ha emprendido los preparativos para establecer la secretaría provisional. Esta secretaría realizará las tareas logísticas y preparatorias necesarias para el establecimiento de la Comisión, en particular la obtención de espacio y equipo de oficina, la puesta en marcha del sistema de gestión financiera de la Comisión, el diseño de una base de datos, la realización de investigaciones preliminares y la preparación de las sesiones de orientación para los comisionados. La secretaría comenzará a funcionar el 1º de marzo de 2002 y de esa manera la Comisión podrá concentrarse en las cuestiones sustantivas de su funcionamiento durante el período preparatorio de tres meses que seguirá a su establecimiento.

74. El mejoramiento progresivo de la situación de la seguridad hace cada vez más urgente la obtención de los fondos necesarios para la Comisión. Se estima que la Comisión entrará en funcionamiento en el primer semestre de 2002. Del 13 al 17 de enero de 2002, el ACNUDH

envió a Freetown una misión interdepartamental de alto nivel a fin de sentar las bases para el establecimiento de la Comisión, entre otras cosas. Con arreglo a las estimaciones prácticas de esta misión, el Presidente Kabbah debería designar la Comisión a mediados de mayo de 2002. La fase preparatoria reglamentaria de la Comisión dará comienzo el 1º de junio de 2002, con objeto de que pueda entrar plenamente en funciones tres meses más tarde, es decir, el 1º de septiembre de 2002. La secretaría provisional se asegurará de que el 1º de junio de 2002 estén reunidas las condiciones para que la Comisión comience a funcionar.

75. En 2001 aumentaron las actividades de sensibilización pública sobre la Comisión, que actualmente goza de un alto grado de apoyo entre las personas que conocen los objetivos de la institución. Con arreglo a un acuerdo de subvención concertado con el ACNUDH, el Grupo Jurídico Internacional de Derechos Humanos está proporcionando dirección estratégica e impulso a la campaña de sensibilización, en particular facilitando los procesos de la sociedad civil. En agosto de 2001, el Grupo Jurídico organizó un taller de planificación de cuatro días de duración para formular mensajes básicos y coherentes sobre la Comisión. Posteriormente se llevó a cabo una amplia campaña nacional de sensibilización pública, organizada en colaboración con la UNAMSIL, el Foro Nacional de los Derechos Humanos, su Grupo de Trabajo encargado de la Comisión, la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos y otros sectores interesados de la sociedad civil.

76. En el marco del proyecto del ACNUDH de apoyo a la Comisión, se concederán dos subvenciones de 10.000 dólares de los EE.UU. a la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos y al Foro Nacional de los Derechos Humanos, a fin de realizar actividades de sensibilización sobre la Comisión. Entre las actividades previstas figura la traducción de dos folletos de información sobre la Comisión en cuatro idiomas y la organización de talleres de sensibilización y de sesiones y debates en la radio con estudiantes y dirigentes educacionales y tradicionales. El Grupo de Trabajo del Foro Nacional de los Derechos Humanos encargado de la Comisión ha publicado un boletín mensual titulado "Truth bulletin" (Boletín de la verdad), que se encuentra actualmente en su octava edición.

77. Las actividades de la Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL, realizadas a menudo en asociación con organizaciones no gubernamentales locales, han incluido sesiones educacionales y talleres en los que han participado más de 5.000 sierraleoneses. La Sección ha orientado sus actividades de sensibilización hacia los sectores de la sociedad que menos conocimiento tienen de la Comisión y ha celebrado 25 talleres con 4.000 ex combatientes. Previo acuerdo con los dirigentes del FRU, la UNAMSIL organizó, en julio y agosto de 2001, un taller de información sobre la Comisión para el FRU y unos 80 particulares en la zona de Makeni controlada por el Frente. El taller de sensibilización más reciente se celebró en Kabala, distrito de Koinadugu, el 25 de octubre de 2001 y asistieron a él 100 participantes, entre ellos ex combatientes de las FDC y el FRU. La Sección ha producido y distribuido 100.000 ejemplares de un folleto de información ilustrado, así como 10.000 folletos con 20 preguntas y respuestas sobre el proceso. También produce emisiones semanales de radio. En agosto de 2001, la Sección creó un sitio de la Comisión en la Web.

I. El Tribunal Especial

78. El 16 de enero de 2002, el Gobierno de Sierra Leona y las Naciones Unidas firmaron el Acuerdo acerca del Establecimiento de un Tribunal Especial para Sierra Leona y el Estatuto que figura en el apéndice (S/2000/915, anexo). El Secretario General ya ha autorizado los preparativos para la entrada en funciones del Tribunal Especial, que comenzarán con el envío de una misión de planificación a Freetown del 7 al 18 de enero de 2002. Debido a esta decisión, el Secretario General se vio obligado a modificar el entendimiento inicial según el cual el Tribunal no se establecería hasta que se recibieran los fondos suficientes para financiar su establecimiento y funcionamiento durante 12 meses, así como promesas que cubrieran los gastos previstos de los 24 meses siguientes. El Secretario General consideró que había suficiente voluntad política y empeño por parte de los Estados miembros para que no se tuvieran en cuenta los déficit previstos de 1,4 millones y 7,4 millones de dólares de los EE.UU.², respectivamente, para el primer año de funcionamiento y los años subsiguientes.

IV. CONCLUSIONES

79. El proceso de paz en Sierra Leona, que estuvo a punto de fracasar a mediados de 2000 cuando el FRU tomó rehenes de las Naciones Unidas y amenazó con volver a la guerra total, ha avanzado considerablemente desde entonces. El cumplimiento del acuerdo de cesación del fuego firmado en Abuja (Nigeria) el 10 de noviembre de 2000 creó las condiciones necesarias para la reanudación del proceso de paz. En mayo de 2001 se reanudó el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Los constantes progresos en su aplicación han aportado una nueva dinámica positiva a la situación de la seguridad en el país. El desarme ha concluido y el 18 de enero de 2002 el Gobierno declaró el fin del conflicto armado. La UNAMSIL ha alcanzado el contingente autorizado de 17.500 personas y está desplegada en todos los distritos. Se ha levantado el toque de queda impuesto tras la declaración del estado de excepción. El país se está preparando para las elecciones que se prevé se celebren el 14 de mayo de 2002. Estos acontecimientos han sido beneficiosos para los derechos humanos por cuanto han mejorado las condiciones para su protección y promoción. La Sección de Derechos Humanos de la UNAMSIL ha aprovechado la situación para abrir dos oficinas regionales y acercar más sus actividades al pueblo de Sierra Leona, que lleva padeciendo tanto tiempo. La Sección prevé abrir más oficinas regionales en 2002.

80. Han proseguido de manera intermitente los ataques contra civiles y las escaramuzas entre facciones militares opuestas que, si bien no son sistemáticos, conllevan no obstante graves violaciones de los derechos humanos y el derecho humanitario. Estas violaciones aisladas de la cesación del fuego son excepciones frente al mejoramiento general de la situación de la seguridad. Si bien parecen disminuir los ataques indiscriminados y las violaciones graves de los derechos humanos contra civiles, al renunciar el FRU al control de algunas partes del país, se está planteando gradualmente la cuestión de las violaciones y abusos anteriores y aparecen indicios concretos de graves crímenes. El descubrimiento de fosas comunes en algunas partes

² Al 5 de diciembre de 2001 se habían recibido 14,8 millones de dólares de contribuciones para el primer año de funcionamiento, y 13 millones y 7,4 millones de dólares de promesas para los 24 meses siguientes. Véase S/2001/1195, de 13 de diciembre de 2001.

del país, hasta ese momento bajo control de los rebeldes, no hace sino destacar la magnitud del problema con que se enfrenta la comunidad internacional en su lucha contra la impunidad y en favor de la responsabilización y la justicia en Sierra Leona. Con el apoyo de los Estados Miembros, el ACNUDH continuará facilitando esos procesos mediante la prestación de apoyo a la Comisión, instrumento importante para la recuperación de Sierra Leona. El ACNUDH seguirá colaborando con la Oficina de Asuntos Jurídicos para que se creen las condiciones operacionales necesarias que permitan que, como dijo el Secretario General, la Comisión y el Tribunal "funcionen de manera complementaria y se apoyen mutuamente, respetando plenamente sus funciones diferenciadas pero conexas"³.

³ Carta de fecha 12 de enero de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2001/40). Véase también la carta de fecha 22 de diciembre de 2000 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2000/1234).